

Saludo oficial al Congreso internacional de los colegios de Mary Ward en Roma

19 – 24 de octubre de 2008

Con Mary Ward – educamos juntos en la iglesia y en el mundo

Estimados participantes del Congreso internacional de los colegios de Mary Ward,
Estimado P. Mertes SJ, estimado Señor Mayer, canónigo de la diócesis de Augsburg,
Estimados cooperadores, queridos amigos y queridas hermanas de la Congregación de Jesús:

Es una gran alegría para mí darles la bienvenida hoy al comienzo de nuestro Congreso de los colegios de Mary Ward. Sobre todo nos alegramos de que el Señor Cardenal Grocholewski, el prefecto de la Congregación de las instituciones católicas, haya aceptado el patrocinio de nuestro Congreso. Esperamos que podamos acogerle personalmente en los próximos días.

Mientras tanto el congreso para educadores es una tradición. Después de la conferencia en Ascot/Inglaterra en 1995 y la de Loyola/España en 2004 ya es la tercera reunión internacional para educadores de colegios de Mary Ward. El carácter internacional de este Congreso se puede percibir enseguida: En esta aula hay representantes de cuatro continentes, es decir de 17 países distintos: de Asia – Corea, India, Nepal; de Latinoamérica – Argentina, Brasil, Chile; de África – Simbabwe, y de Europa – con representantes de Inglaterra, Alemania, Austria, Italia, España, Rumania, Hungría, Eslovaquia, República Checa. Además damos la bienvenida a los representantes de Jerusalén.

Es una lástima que esta vez no pueda participar nadie de los Loreto. El gran número de 180 participantes no sólo muestra que hay mucho interés por este Congreso internacional, sino también que los colegios de Mary Ward son una institución pedagógica viva que está en contacto con la actualidad.

Sería interesante oír cuales son los motivos por los que han venido Ustedes a Roma. ¿Quizás el encuentro internacional con gente que trabaja en instituciones pedagógicas parecidas o idénticas? ¿Quizás el tema actual de “Con Mary Ward – educamos juntos en la iglesia y en el mundo”? ¿Quizás el lugar de Roma – la metrópoli, el centro de la Iglesia mundial? A lo mejor tienen Ustedes el interés de integrarse más en la red internacional de los colegios de Mary Ward y la expectativa de saber más sobre ella para sacar más provecho de la dimensión internacional y de sus nuevos impulsos.

Al formular el tema de este Congreso pensamos en el aniversario de los años 2009 – 2011; queríamos despertar de nuevo la conciencia de la intención pedagógica de Mary Ward que abrió nuevos caminos en la educación de chicas. Esperamos que el Congreso ofrezca impulsos para la celebración del aniversario en su colegio. Cada uno recibirá una biografía corta sobre Mary Ward que, en el año del aniversario, Ustedes pueden a lo mejor otorgar a las alumnas del bachillerato o a los miembros del consejo de los padres y a amigos.

El tema de nuestro Congreso „Con Mary Ward – educamos juntos en la iglesia y en el mundo” se concentra en el carácter específico de nuestros colegios. Mary Ward fundó en unos pocos años colegios en toda Europa desde St. Omer y Liège en Flandres vía Colonia, Tréveris, Múnich, Bratislava y Viena hasta Perugia, Roma y Nápoles. Permítanme hablar un poquito sobre las metas de Mary Ward en sus obras de educación y preguntar si sus metas siguen siendo actuales después de 400 años.

En primer lugar Mary Ward tenía la intención de educar a chicas, de ofrecer a las mujeres la igualdad de oportunidades en cuanto a la formación, lo que en su época todavía no existía. No quería solamente crear una posibilidad de formación para chicas provenientes de familias ricas, sino también fundó escuelas primarias para los pobres. Su intención siempre fue una enseñanza de nivel alto para ayudar a mujeres jóvenes a madurar humanamente. Las chicas debían aprender todo lo que podía ayudarles a llevar su propia vida y a asumir responsabilidad. Mary Ward estaba convencida de que las mujeres también pueden contribuir mucho a la Iglesia y a la sociedad – a base de una formación muy buena.

Según los planes de educación de Mary Ward la educación se basa por supuesto en el concepto cristiano del hombre. Su gran deseo fue que se practican los valores cristianos en el colegio. Los contenidos de los estudios entonces estaban basados en las llamadas “artes libres” que, en el sistema de educación de aquella época, formaban la condición de cualquier tipo de trabajo científico – para la que no existía ninguna posibilidad pública para chicas. Fue un nuevo proyecto ambicioso de aquella época. Por consecuencia puso expectativas altas en las profesoras y en las alumnas.

La decepción debió de ser grande al darse cuenta de que los príncipes laicos acogieron su concepto de educación para mujeres con mucho interés y lo consideraron importante para la estructuración de la Iglesia y de la sociedad, mientras que grupos eclesiásticos lo rechazaron por miedo de que las mujeres pudieran ir más allá del espacio concedido (M. Immolata Wetter). Así podemos leer en la lista de los puntos de acusación contra Mary Ward y su instituto por ejemplo que las mujeres dieron clase de latín, que dejaron jugar al teatro a sus alumnas y organizaron ejercicios de retórica. La enseñanza de lenguas extranjeras jugó un papel muy importante en el concepto escolar de Mary Ward: inglés, francés, italiano, alemán por supuesto formaron parte de este concepto de formación. Todo eso representó una infracción a la moral de las mujeres - sobre todo a la de religiosas de aquella época. Claro que Mary Ward no pudo encontrar ningún argumento por el que la adquisición de conocimientos intelectuales debería ser amoral y faltar a la virtud de las mujeres. – La importancia de un nivel de formación alto, la transmisión de valores cristianos teniendo en cuenta todos los aspectos humanos y la igualdad de oportunidades de formación – estos fueron los deseos de Mary Ward en su época. ¿No siguen siendo estos temas desafíos actuales a los que tenemos que enfrentarnos?

Hoy en día educación y formación son temas que preocupan a mucha gente. Sobre todo los responsables de la Iglesia destacan la importancia que tiene el colegio en el contexto de la construcción del futuro en nuestro mundo globalizado.

Es cierto que formulamos las metas educativas de hoy de otra manera que en la época de Mary Ward, pero si escuchamos bien descubrimos muchas características comunes:

- Hoy se habla del **colegio como “lugar de integración”**, de **formar y fortalecer la propia identidad**, de **una educación y formación con respecto a todos los aspectos humanos** que se orienta hacia el desarrollo intelectual, moral y espiritual y también a la transmisión de valores cristianos.
- Habría que apoyar a los jóvenes para que **se comprometan** con la sociedad, que muestren **solidaridad** y que reflexionen críticamente sobre la realidad.
- Se habla de capacitar a los jóvenes en nuestros colegios para que desarrollen una comprensión consciente de la **propia cultura**, que **respecten otras culturas** y reconozcan las riquezas de la Historia y los valores de las culturas propia como ajenas. Tenemos que preparar a la generación joven a que construya un futuro común y pacífico desde este punto de vista intercultural.
- El acceso de todos a una formación cualitativamente alta y a una formación continua dentro de una sociedad humana y justa forma parte de las metas del milenio y tiene que estar garantizado por los colegios de Mary Ward en particular. – Y así estamos muy cerca de las metas de Mary Ward.

„Con Mary Ward – educamos juntos en la iglesia y en el mundo”. Entonces este tema nos desafía aún hoy. Mary Ward estaba por delante de su época con su concepto de formación. ¿ Estamos también nosotros por delante de nuestra época con nuestro concepto escolar o más bien corremos detrás de las necesidades? Seguramente recibirán muchos impulsos nuevos en estos días. Espero que descubran nuevos caminos para avanzar juntos.

Les deseo que encuentren el tiempo y el espacio para conocerse mutuamente y para trabar contactos para que se fortalezca la red mundial de los colegios de Mary Ward y pueda así contribuir a la construcción de nuestro mundo globalizado. Les deseo a todos un Congreso con éxito en un ambiente agradable.